

el calor y que la planta «atraída» como un pedacillo de acero por el imán no tuviera conciencia de aquello.

Es indudable que la sensibilidad de la planta es mucha y sobre esto hablaremos adelante.

Pero hay algo un poco más difícil de contestar y es esto:

Si el girasol ha seguido la marcha de la luz o del calor durante el día, ¿qué hace al anocheecer?

¿Se queda como está o se vuelve a su posición del día anterior, de cara al oriente?

¿Por qué se vuelve «en la noche» que no hay luz o calor que actúen sobre ella?

¿Sabe el girasol por donde nace el sol?

Ob. IX.—Ahora, en pleno bosque, a orillas de un río donde la vegetación es exuberante, observemos eso que llaman «afán de vida» o «lucha por la existencia» y maravillémonos de las mil manifestaciones clarísimas de la inteligencia del vegetal.

Cada uno quiere obtener lo que desea y hace mil esfuerzos para conseguirlo.

Se acepta que los vegetales no pueden caminar y viendo crecer ciertos «bejucos» se tiene la idea de que son andariegos y que van buscando algo que nosotros no conocemos y que no es ni la luz ni el calor.

Caminan con una rapidez admirable y aprovechan la quietud de los árboles para subir a ellos y bajar de nuevo.

Todo lo exploran y de lo que menos tienen es de tontos.

Observaciones sobre la inteligencia de las plantas van surgiendo cuando se adquiere el poder de verlas y cuando

se vive con ellas, pues la naturaleza dice con claridad ser sabiduría si se le sabe interrogar.

Es difícil llegar a poner en simpatía las vibraciones de la vida animal o vegetal con las de nuestro espíritu, pero es posible hacerlo, y cuando eso se consigue pareciera como que un gran libro se abre, como que hubiera venido de muy largo un amigo verdadero.

Ob. X.—Cuando llueve o hace viento todas las plantas se balancean y hay en esos movimientos, raros pero conscientes, una prueba más de la inteligencia vegetal que no se opone a las brusquedades del ambiente serio que las evita y se defiende de ellas.

Al hablar de la sensibilidad de las plantas, de sus afectos, del sueño y de la alegría, veremos cuánta belleza está oculta aún y como viven las gentes rodeadas de incomparables placeres y no los pueden comprender.

Es indudable que alguna vez poseerá el hombre facultades superiores que le permitan vivir entre los vegetales como entre amigos.

VENDEMOS

José Eustasio Rivera: <i>Tierra de Promisión</i>	7.00
D. Dewey: <i>Las escuelas de mañana</i> ..	4.00
Juan Ramón Jiménez: <i>Platero y Yo</i> ..	3.50
De Eugenio D'Ors: <i>Glosario</i>	3.50
A. Faria de Vasconcelos: <i>Una escuela nueva en Bélgica</i>	4.00
Jesús Urueta: <i>Conferencias y Discursos</i>	2.25
E. A. Kirkpatrick: <i>Los fundamentos del estudio del niño</i>	4.00
<i>Castalia Bárbara</i> , por Ricardo Jaimes Freyre.....	2.25
André Gide: <i>Los límites del arte</i>	2.00
Rubén Darío: <i>Hipsipilas</i>	3.00
» » <i>El árbol del Rey David</i>	3.00
Lorenzó Luzurriaga: <i>Ensayos de Pedagogía e Instrucción Pública</i>	4.00

Solicítelos al Ador. del REPERTORIO.

Lea el REPERTORIO y recomiéndelo a sus amigos.

¿LE GUSTA EL ORNATO DE SU CASA?
HA PENSADO EN CASARSE?

Pase antes al Taller de Ebanistería de

AURIEL GALLARDO

Frente a "La Viña",

Parque de Morazán, SAN JOSE, Costa Rica

El esfuerzo y la actividad, triunfan en la vida.

Pasa de QUINCE MIL YARDAS, los DRILES, COTINES, CÉFIROS Y MEZCLILLA que fabrica mensualmente la

Compañía
Industrial,

EL LABERINTO

y por su INMEJORABLE CALIDAD, PERFECCIÓN y SOLIDEZ, se vende todo a medida que sale de los talleres de la Compañía. El público puede encontrar

esos famosos géneros de algodón y sus renombrados PAÑOS DE MANO, en los siguientes establecimientos:

SAN JOSE. — Jaime Tormo, «Bazar Costa Rica» (entre Botica Oriental y Botica Grillo). — José Simón, (Mercado). — Salomón Alcázar, «La Gaviota». — Daniel Arguedas (Mercado). — Ismael Vargas (Mercado). — Jaime Vargas (Mercado). — Tobías A. Vargas, «La Luz». — Enrique Vargas (Mercado). — Domingo Vargas (Mercado). — Sérvulo Zamora (Mercado).

— Antonio Alan & C^o. — Domingo Vargas, (Mercado). — José Barzuna Sauma (Mercado). — José Barzuna Mena (Mercado). — Esquivel Hermanos, «La Gitana». — R. Guilarte & C^o, «La Reina». — José Sarkis, «La Gran Señora». — Colegio de Sión. — Colegio de Señoritas. — José Nassar (Mercado).

La COMPAÑÍA INDUSTRIAL, EL LABERINTO cotiza todos sus productos al cambio del día, y en calidad y precio compite ventajosamente con los extranjeros.

Apartado No. 105

Teléfono No. 254

SAN JOSE DE COSTA RICA